

¿BURGUESIA vs GOBIERNO?

Irma MANRIQUE CAMPOS

Sarahí ANGELES CORNEJO

En los momentos de crisis, se advierten con mayor intensidad las contradicciones y las fallas del sistema capitalista y afloran las pugnas de los grupos en el poder. En México, como en otros países del mundo capitalista, esta crisis se caracteriza por la simultaneidad y persistencia de la inflación y desempleo, y un abierto descontento de la burguesía ante la impotencia del estado, para mantener la "estabilidad" de las dos últimas décadas.

Febrero-Abril de 1975

No es sorprendente en consecuencia, que en este seminario dedicado al análisis de los problemas de la inflación,¹ se acuse reiteradamente al gobierno de ser el principal causante de la persistencia e intensidad del fenómeno, con su actitud dispendiosa a través del gasto, y su falta de jerarquización de la inversión pública, además de las políticas e instrumentos de que se ha valido para combatirla, puesto que según se expresó, lo más grave es que esto ha repercutido en su "confianza" para invertir, aunque a decir verdad, la actitud del empresario mexicano, ha sido siempre la de invertir poco, ya que buena parte de las ganancias, en lugar de reinvertirlas, las dilapida o manda fuera del país.

En las ponencias, a cargo de los representantes del capital industrial, comercial y bancario así como funcionarios públicos y secretarios de Estado —quienes ante repentinos compromisos, delegaron ese honor en los subsecretarios—, hubo un acuerdo unánime en cuanto a que "buena parte de la inflación es importada y por lo tanto está fuera del control directo de las políticas y actitudes que tomen el gobierno y los diferentes sectores productivos mexicanos", la responsabilidad del resto, es decir la de origen interno, fue tácita y dócilmente aceptada por los representantes gubernamentales como proveniente de la dinámica propia de la política del presente régimen,² quienes se esforzaron por dar toda suerte de explicaciones que proporcionar a la tranquilidad perdida a los representantes del capital.

Así por ejemplo, el subsecretario de Hacienda en turno, recalco que si ningún país capitalista industrializado escapa al déficit presupuestal menos aún, los países subdesarrollados como el nuestro.

En la discusión de las causas internas hubo serias divergencias que revelan la miopía del sector capitalista privado, ante las medidas e instrumentos utilizados por el Estado para asegurar la continuidad del dominio burgués, sobre todo lo referente al apoyo al movimiento obrero,³ a través de ciertas reivindicaciones que, si no son la solución de los verdaderos problemas obreros, se las presenta como contradicciones de fondo, al ser consideradas como contrarias a los intereses del "sector productivo" (se refiere a los propios burgueses ya que en sus múltiples planteamientos, se excluye al trabajo como factor productivo).

¹ Segundo Seminario de Desarrollo Económico dedicado al estudio de los problemas de la inflación, organizado por la Confederación de Camaras Industriales en la Ciudad de México del 26 al 29 de noviembre de 1974.

² Desarrollo compartido e independencia económica.

³ Para demostrar la poca comprensión de la política del régimen, basta recordar lo inadvertido que fue el comentario del abogado empresarial Manuel Marván Urquiza, quien dio a conocer una medida de tipo político del presidente al ofrecer la revisión anual del Contrato Colectivo, con el objeto de evitar al capital la posibilidad de una huelga general como las que amenazaron desatarse en 1973 y 1974, y a la vez desarmar a los representantes de la clase obrera en sus luchas por la negociación.

Persistió en general una abierta crítica hacia ese capitalismo de estado que, según los voceros de la burguesía, lesiona sus intereses, y rechazan categóricamente cualquier atisbo de "nacionalismo", aunque éste sólo sea el instrumento del que se vale el gobierno para controlar y aminorar la creciente ola de descontento popular. A esta política se le tachó de "recursos vistosos de políticos populistas, que carecen de una verdadera fundamentación teórica y práctica, ya que sus efectos propenden a crear un poder exagerado al estado, retrasan las inversiones, desalientan la producción, y en consecuencia favorecen indirectamente la presión inflacionaria".⁴

Con esta base pretendió la iniciativa privada justificar la lentitud de la inversión que se registra a partir de 1971. Señalan como *causas reales*, además de las políticas presupuestaria, administrativa y crediticia, *el innecesario y rígido control de precios*, que ha descapitalizado no sólo varias ramas industriales, sino también al sector agropecuario, al impedir su sana expansión, distorsionar el mercado y acarrear finalmente la escasez y la especulación.

La actitud demagógica del gobierno al apoyar el movimiento obrero y la "alianza popular", así como el establecimiento de relaciones comerciales y diplomáticas con países socialistas y del "Tercer Mundo", provocan irritación y alarma y son considerados como parte medular de las "causas psicológicas" que retraen la inversión; así:

...la multitud de declaraciones de funcionarios públicos a todos los niveles... de periodistas... de políticos en busca de una promoción... que incesantemente han atacado a los empresarios, al papel que juega la iniciativa privada en el desarrollo, a la economía de mercado y al régimen de libre economía *que garantiza la Constitución*... (las) loas hacia el marxismo y hacia regímenes marxistas de otras partes del mundo, (las) propuestas para una creciente estatización de las actividades productivas y (las) predicciones dichas en tono de infalibilidad de que las tendencias históricas nos llevan ineludiblemente hacia el estado socialista dictatorial... implican una mayor incertidumbre para el futuro, reducen la eficiencia marginal del capital y por lo tanto desalientan las inversiones, no obstante que presentan altas tasas de utilidad y acusadas tendencias de crecimiento del mercado... a estos desahogos verbales, se han aunado la acción de grupos extremistas delictuosos y la aparición de fenómenos de lucha social hasta hace poco desconocidos en nuestro medio.⁵

⁴ Palabras de Jesús Vidales Aparicio, Presidente de la Confederación de Camaras Nacionales de Comercio el 28 de noviembre de 1974.

⁵ Palabras pronunciadas por el Lic. Carlos Yarza Ochoa, presidente de la CONCAMIN, en el acto inaugural del seminario sobre problemas de la inflación, organizado por la misma Confederación el 26 de noviembre de 1974, pp. 6-7.

La carencia de profundidad en el análisis, dejó al margen las verdaderas causas de la inflación y en ningún momento se puntualizó su carácter estructural, que se origina en el proceso del capitalismo en su fase monopólica estatal, agudizado por la dependencia, el subdesarrollo y el atraso, y trae en consecuencia, la creciente explotación de los trabajadores, el aumento de la subocupación y el desempleo. Antes bien, se reitera sin aclaración al respecto, que uno de los motivos fundamentales para la celebración del seminario, es justamente porque el sector empresarial ha sido el "más afectado", dejando sin esclarecer tal aseveración, ya que en última instancia, sólo los pequeños empresarios son los afectados en la inflación, no así los grandes monopolios, que en tales circunstancias ven crecer sus tasas de ganancia a niveles estratosféricos.⁶

Como era de esperarse, los fundamentos teóricos en los que descansó la explicación del proceso inflacionario, presentados por el Centro de Estudios Económicos del Sector Privado invitan a las reflexiones, ya que fueron extraídos del esquema por demás falso, tanto en sus primitivos orígenes como en la actualidad, de la teoría cuantitativa del dinero, donde los precios suben sólo si el poder de compra de la comunidad supera la disponibilidad de bienes y servicios, de modo que, el nivel de precios se moverá en razón directa a los cambios en la cantidad y/o la velocidad del dinero en circulación; es obvio entonces, que el control de la inflación dependerá básicamente de las autoridades gubernamentales, las que mediante su habilidad en el manejo de la emisión monetaria, el presupuesto, y el gasto, tiene en sus manos la política adecuada para lograr el "saludable" ambiente de estabilidad tan necesario.

Este planteamiento, ilustrado con cifras nacionales en el esquema $MV = PT$, deja convencidos a la mayoría de los asistentes, lo que no resulta extraño, dado que estos esquemas, infortunadamente, prevalecen en la política económica de muchos países especialmente donde existen dictaduras militares como la de Chile. No es gratuito que esta teoría permanezca a través del tiempo como una de las piedras angulares del capitalismo, ya que ella esconde la responsabilidad que tiene la burguesía sobre la inflación y descarga cómodamente el peso de ésta sobre el Estado.

La confusión que priva en estos círculos ante la demagogia estatal lanzada a las capas medias y obreras, aunque también utilizada para azuzar a la burguesía, en cumplimiento de la función básica que tiene el Estado, de conservar la fuerza de trabajo para el capital mediante ciertas concesiones salariales, sindicales, y de beneficio social,⁷ derivó

⁶ Según cifras proporcionadas por la Comisión Nacional de Valores sobre las utilidades de las empresas más importantes de México, éstas se incrementaron entre 200 y 600 por ciento en 1973 y 1974.

FUENTE: Periódico *El Universal*, 28 de diciembre de 1974. 1ª Secc. p. 15.

⁷ Entre las múltiples "recomendaciones" finales, dirigidas al gobierno pa-

en esta pugna paradójica que bien puede conducir a la burguesía ante la profundización de la crisis, a optar por regímenes fascistas.